

Salir de la cárcel nunca ha sido fácil. Es una situación dura con grandes dificultades para la persona que ha pasado por prisión. Al salir, la pobreza es muy grande, y no solo hablando del tema económico si no también a lo relacionado con la autoestima, las relaciones afectivas, las ideas y pensamientos negativos... La condena no se limita a privar de libertad; si no a enfermar al que pasa por una cárcel.

Libertad acompañada, viene de la toma de conciencia de la dificultad en la que se encuentran las personas presas para reinsertarse no solo socialmente sino también psicoafectivamente. Queremos hacer frente al estigma social respecto a las personas en esta necesidad ofreciendo una opción de ser acompañados en este difícil momento de sus vidas.

Nuestras funciones son:

- Ayudar a mejorar la calidad de vida del colectivo en riesgo de exclusión social, como lo son las personas en centros penitenciarios.
- Mejorar sus posibilidades de reinserción laboral.